



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Gobierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo III. De la verdadera paz, amor de Dios, y vnion con Christo, que nace de la oracion vnitiua, y llama la Esposa, Beso de la boca de Dios.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

CAPITULO III.

De la verdadera paz, amor de Dios, y union con Christo, que nace de la oracion vnitiua, y llama la Esposa, Beso de la boca de Dios.

Beseme con el beso de su boca.

O Santa Esposa, vengamos à lo que vos pedis, que es aquella santa paz, que haze auenturar al alma, à ponerse en guerra con todos los del mundo, quedandose ella con toda seguridad y pacifica. O que dicha tan grande serà alcançar esta merced! pues es juntarse el alma con la voluntad de Dios; demanera que no aya diuision entre el y ella, sino que sea vna misma voluntad, no por palabra, no por solos desseos, sino puestos por obra: demanera que entendiendo que sirue mas à su Esposo en alguna cosa, aya tanto amor y desseo de contentarle, que no escuche las razones que le darà el entendimiento de la contraria: ni escuche los temores que le pondrà, sino que dexee obrar à la Fe; demanera que no mire prouecho ni descanso, sino acabe ya de entender que en esto està todo su prouecho.

Pareceros ha, hijas, que esto no va bien: pues es tan loable cosa hazer las cosas con discrecion: auneys de mirar vn punto, que es, entender que el Señor (à lo que vos podeys entender, que de cierto no se puede saber) ha oydo vuestra peticion, *de be-*

Z z z 2

saros

faros con beso de su boca. Que si esto conoceys por los effetos, no ay que deteneros en nada, sino olvidaros de vos, por contentar à tan dulce Esposo.

Su Magestad se da à sentir à los que gozan desta merced, con muchas muestras. Vna es, despreciar todas las cosas de la tierra, y estimarlas en tan poco como ellas son: y no querer bien suyo, porque ya tiene entendido su vanidad: no se alegrar sino con los que aman à su Señor: cansarle la vida: tener à las riquezas en la estima que ellas merecen; y cosas semejantes: esto es lo que les enseña el que las puso en semejante estado. Llegada aqui el alma, no tiene que temer, sino es, no auer de merecer que Dios se quiera seruir della en darla trabajos y ocasiones, para que pueda seruirle, aunque sea muy à su costa. Assi que aqui (como he dicho) obra el amor y la Fe, y no se quiere aprouechar el alma de lo que la enseña el entendimiento. Porque esta vnion que entre el Esposo y la Esposa ay, la ha enseñado otras cosas, que el entendimiento no alcança, traele debaxo de los pies.

Pongamos vna comparacion para que lo entendamos. Està vno captiuo en tierra de Moros: este tiene vn padre pobre, ò vn grande amigo, y si este no le rescata, no tiene remedio; y para auerle de rescatar, no basta lo que tiene, sino que ha de yr el à seruir por el captiuo. El grãde amor que le tiene, pide que quiera mas la libertad de su amigo, que
la

la fuya: mas luego viene la discrecion con muchas razones; y dize, que mas obligado està à si, y que podrá ser que tenga el menos fortaleza que el otro, y que le hagan dexar la Fe, y que no es bien ponerse en este peligro, y otras muchas cosas.

O amor fuerte de Dios! y como no le parece que ha de auer cosa impossible à quien ama! dicha alma, la que ha llegado à alcançar esta paz de su Dios, que este Señor da sobre todos los trabajos y peligros del mundo, que ninguno teme, para no servir à tan buen Esposo y Señor, ni va con razones, como las que tiene este pariente, ò amigo que hemos dicho.

Ya aueys leydo, hijas, de vn san Paulino Obispo y Confessor, y que no por hijo, ni por amigo, sino porque deuia de auer llegado à esta ventura tan buena, de que le huuiessè nuestro Señor dado esta paz, y por contentar à su Magestad, y imitarle en algo de lo mucho que hizo por nosotros, se fue à tierra de Moros, à trocar por vn hijo de vna viuuda, que vino à el fatigada: y aueys leydo que bien le sucediò, y con la ganancia que vino.

Agora en nuestros tiempos conoci yo vna persona, y vosotras la vistes, que me vino à ver à mi, que la mouia el Señor con tan gran caridad, que le costò hartas lagrimas el poderse yr à trocar por vn captiuo. El lo tratò conmigo (era de los Descalços del Padre Fray Pedro de Alcantara) y des-

Zzz 3

pues

pues de muchas importunaciones, recaudò licencia de su General: y estando quatro leguas de Argel (que yua à cumplir su buè desseo) le lleuò Dios consigo. Y à buen seguro, que lleuò buen premio. Pues que de discretos auia que le dezian, que era disparate. A los que no llegamos à amar tanto à nuestro Señor, assi nos parece. Y que mayor disparate, que acabarse nos este sueño desta vida con tanto seso? Y plega à Dios que merezcamos entrar en el cielo, quanto mas ser destes que tanto se adelantaron en amar à Dios.

Ya yo veo es menester grande ayuda fuya para cosas semejantes: y por esto os aconsejo, hijas, que siempre con la Esposa pidays esta paz tan regalada; porque assi señoreays todos estos temorzillos del mundo, y con todo sosiego y quietud le days bateria. No està claro, que à quien Dios hiziere merced tan grande, de juntarse con su alma en tanta amistad, que la ha de dexar bien rica de bienes suyos? Porque cierto, estas cosas no pueden ser nuestras; sino el pedir y el desear nos haga esta merced, y aun esto con su ayuda: que en lo demas, que ha de poder vn gusano, pues que el pecado le tiene tan acouardado y miserable, que todas las virtudes imaginamos tassadamente con nuestro baxo natural? Pues que remedio, hijas? pedir con la Esposa: *Beseme el Señor, &c.*

Si vna labradorzilla se casasse con el Rey, y tuuiesse

uiesse hijos, ya aquellos hijos no quedan de sangre Real? Pues si à vn alma haze nuestro Señor tanta merced, que tan sin diuision se junta con ella, que desseos, que effetos, que hijos de obras heroicas podrán nacer de alli, sino quedare por su culpa?

Por cierto que pienso, que si nos llegassemos al Santissimo Sacramento con gran fe y amor, que de vna vez bastasse para dexarnos ricas, quanto mas de tantas? sino que no parece sino cumplimiento el llegarnos à el, y assi nos haze tan poco fruto. O miserable mundo, que assi tienes atapados los ojos de los que viuen en ti, para que no veã los tesoros con que podrian grangear riquezas perpetuas! O Señor del cielo y de la tierra! que es possible que aun estando en esta vida mortal, se pueda gozar de vos con tan particular amistad? y que tan à las claras lo diga el Espíritu santo en estas palabras, y que aun no lo queramos entender, que son los regalos con que trata su Magestad con las almas en estos Canticos? que requiebros, que suauidades? Que auia de bastar vna palabra destas à deshazernos en vos. Seays bendito, Señor, que por vuestra parte no perderemos nada. Que de caminos, por que de maneras y modos nos mostrays el amor? con trabajos, con muerte tan aspera, con tormentos, suffriendo cada dia injurias, y perdonando: y no solo con esto, sino con vnas palabras heridoras para el alma que os ama, que le days en
estos

estos Canticos, y le enseñays que os diga, que no se como se pueden sufrir, si vos no ayudays, para que lo suffra quien las siente, no como ellas merecen, sino conforme à nuestra flaqueza. Pues, Señor mio, no os pido otra cosa en esta vida, sino que me *beseys con el beso de vuestra boca;* y que sea de manera, que aunque yo me quiera apartar desta amistad y vnion, no pueda. Estè siempre, Señor de mi vida, sujeta mi voluntad à no salir de la vuestra, que no aya cosa que me impida. Pueda yo dezir (Dios mio, y gloria mia) que *son mejores vuestros pechos, y mas sabrosos que el vino.*

C A P I T V L O I V .

Del amor de Dios dulce, suave y deleytoso, que nace del morar Dios en el alma, en la oracion de quietud, significada en esta palabra, Pechos de Dios.

Mas valen tus pechos que el vino, que dan de si fragancia de muy buenos olores.

O Hijas mias, que secretos tan grandes ay en estas palabras! dènoslo nuestro Señor à sentir, que harto mal se pueden dezir. Quando su Magestad quiere, por su misericordia, cumplir esta peticion à la Esposa, es vna amistad la que comienza à tratar con el alma, que solas las que lo experi-
men-